



¿Qué esconde el enojo de Israel y del Estado Profundo contra Donald Trump?

Por: [Jorge Santa Cruz](#)

Globalización, 14 de junio 2017

[Periodismo Libre](#) 12 junio, 2017

Región: [EEUU](#), [Medio Oriente](#), [Rusia](#)

Tema: [Crímenes de guerra](#), [Guerra EEUU-OTAN](#), [Política](#)

El miércoles 10 de mayo, el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, recibió al canciller ruso, Sergei Lavrov, y al embajador de Moscú en Washington, Sergei Kislyak, en la Oficina Oval de la Casa Blanca, lo que fue aprovechado por los poderosos medios de comunicación del Estado Profundo para lanzar una furiosa campaña de desprestigio -una más- contra el nuevo mandatario estadounidense.

Cinco días después, el 15 de mayo, el Washington Post y el New York Times -voceros del Estado Profundo- publicaron que Trump entregó a los funcionarios rusos información secreta y altamente sensible acerca del Emirato Islámico.

Según el Washington Post, Trump entregó información ultrasecreta a los funcionarios rusos acerca de supuestos planes del Estado Islámico de llevar a cabo atentados terroristas en aviones de pasajeros utilizando bombas escondidas en computadoras portátiles. Sus fuentes fueron funcionarios de los servicios secretos estadounidenses, a los que no identificó.

Cualquier persona podría terminar en la cárcel por dar esa información a un país que es considerado como rival de los Estados Unidos, salvo que sea el jefe del Estado, como es el caso de Trump, de acuerdo con las fuentes del Post.

El New York Times complementó la escena al revelar que la información entregada por Trump a los rusos había sido proporcionada a EE. UU. por los servicios secretos israelíes.

El teniente general McMaster, asesor de seguridad nacional de Trump, tuvo que salir a declarar que lo publicado por el Washington Post era falso y el propio Presidente de Estados Unidos, abogó por sí mismo al decir que su reunión con Lavrov podría salvar vidas y llevar a la paz.

La razón, detrás del escándalo

El Estado Profundo se empeña en afirmar que Rusia tiene a Irán como principal aliado en Medio Oriente, situación que convierte a ambos países en enemigos automáticos de Israel y Estados Unidos.

Desde su óptica, la información entregada por Trump a Lavrov podría ser triangulada a Irán, cuyos guardias revolucionarios y los terroristas de Hezbolá -según el gobierno de Netanyahu- luchan en Siria, a favor del presidente Bashar al Assad. Además, según Israel, los iraníes se están fortificando en la frontera con el Estado judío.

En palabras sencillas, lo anterior quiere decir, simple y llanamente, que Israel y el Estado Profundo están furiosos porque Trump sigue manteniendo la relación con el presidente ruso,

Vladimir Putin, a pesar de que esto reduce la probabilidad de una guerra global.

WwwIsrael y el Estado Profundo quieren la caída de Bashar al Assad para ampliar el número de estados títere en el Medio Oriente; también, para debilitar a Putin e impedir que se reelija en el 2018, toda vez que es un verdadero adversario del Emirato Islámico, que ha sido utilizado por Occidente para desestabilizar a las naciones árabes musulmanas y para imponer severos controles a la población occidental so pretexto de garantizar su seguridad ante la “amenaza terrorista”.

Si Trump y Putin vencen al Emirato Islámico y se descubre la conspiración del Estado Profundo, se podría en entredicho el dominio global que ha sido impuesto por Wall Street, el Consejo de Relaciones Exteriores, el Club Bilderberg, la Comisión Trilateral, la Organización del Tratado del Atlántico Norte, la Reserva Federal de los Estados Unidos, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Eliminada la “amenaza terrorista”, ¿para qué más Actas Patrióticas?, ¿para qué más guerras en Medio Oriente?, ¿para qué más ejércitos privados?... Los grandes perdedores serían los grandes bancos y casas de bolsas, además de los exportadores de armas y dispositivos de espionaje y seguridad.

El destino del mundo, pues, depende de lo que le pase a Siria. Vistas así las cosas, lo de utilizar computadoras-bomba es apenas un pretexto más para tumbar a Trump, desprestigiar a Putin y derrocar a Bashar al Assad.

Jorge Santa Cruz

Jorge Santa Cruz: *Periodista mexicano.*

La fuente original de este artículo es [Periodismo Libre](#)
Derechos de autor © [Jorge Santa Cruz](#), [Periodismo Libre](#), 2017

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Jorge Santa Cruz](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca